

Rasiquieres, 31 de marzo de 1941.

Nota. Felipa Costabella.

Querida: Hasta hoy no me ha llegado la tuya del 18 de los corrientes, que esperaba recibir la semana pasada. Pero, está visto que el correo se retrasa cada vez más.

Ni en tu casa ni en la mía se decide la muerte o entrar francamente. Confiamos, sin embargo, en un mañana más favorable. "Bienaventurados los afligidos, porque ellos serán consolados".

Y tampoco aquí comemos pan blanco. Pero la ración es algo mayor que la nuestra. Este mes he sido de 320 gramos. En el próximo, que empiece mañana, será de 325. A propósito de comida, nosotros hemos encontrado una fórmula para fabricarnos el aceite. Sin aceitunas. A base de semillas de "llinet". Por lo menos sirve para las ensaladas, y hasta, mezclado con otro del que nos venden o con manteca, para cocinar. Ahí, sin duda, no será el aceite producto que escasee mucho.

Dile a Vilagrán, cuando lo veas, que me disculpe la tardanza en contestarte. Es un trabajo el escribir que, si se deja un día para mañana, para otro y otro y nunca se realiza. Conoces el poema de Campesano, "La historia



de muchas cartas"?

Lo que me dices de Roca, a pesar de haberlo considerado siempre de un carácter muy especial, rayano en lo estúpido, me ha sorprendido bastante. Sospecho lo que quieres decirme acerca de él. En fin, "que haya un imbécil más, ¡qué importa al mundo!"

Tengo ya en mi poder el "Grand Mémento". Cuantos elogios te avancé sobre esta obra son pocos. Te incluyo la hoja explicativa que me mandaron para que puedas hacerte una leve idea de su extenso e interesante contenido. En él he saciado mi curiosidad de "re-conocer" al autor de "El Diablo Capuleto", Vélez de Guevara.

Seguimos todos bien y sin novedad.

Recuerdos. Mil besos y abrazos de tu,

Donigero

P.S. - Di a mi cara que dentro de dos o tres días les contaré en carta que recibí la semana pasada.